

Gustavo Mosca

CÓMO INTERPRETAR TÉCNICAS PROYECTIVAS

ABORDAJES EN ENTREVISTA, TÉCNICAS GRÁFICAS,
CUESTIONARIO DESIDERATIVO, TEST DE RELACIONES
OBJETALES, LA HORA DE JUEGO DIAGNÓSTICA
Y DEFENSAS SUBSIDIARIAS



Muestra distribuida por la editorial

Índice

Introducción	7
Capítulo 1. La entrevista en el psicodiagnóstico.....	11
Características de la entrevista	11
Tipos de entrevista	16
Los aspectos técnicos de la entrevista.....	20
Análisis de la entrevista semidirigida: la propuesta de un modelo.....	22
Ejes temáticos	23
Niveles de interpretación.....	31
Análisis de un caso: articulación teórico-práctica.....	32
Capítulo 2. Las técnicas gráficas: HTP	38
Indicadores formales.....	38
Claridad	38
Emplazamiento	43
Tamaño	45
Presión	46
Trazo	47
Sombreado.....	48
Movimiento	51
Originalidad	52
Simetría.....	52
Simplicidad	54
Indicadores de contenido	55
Transparencias.....	62
Los aspectos verbales	63
Capítulo 3. Cuestionario Desiderativo.....	66
Mecanismos instrumentales: un modo de análisis.....	68
Disociación instrumental	68
Algunos aportes	75
Fallo: elección símbolo abstracto.....	75
Defensa prevalente.....	81
Ejemplos clínicos.....	84
Caso 1: hombre de 24 años.....	84
Caso 2: hombre de 39 años.....	87
Caso 3: hombre de 42 años.....	91

Capítulo 4. Test de Relaciones Objetales (TRO)	99
¿Por qué relaciones objetales?	99
Características de las láminas	100
Consigna	100
Encuesta o interrogatorio	101
Series	102
Clisé o cliché	103
Criterios de interpretación	107
Caso: mujer de 45 años	117
Capítulo 5. La Hora de Juego Diagnóstica	129
Indicadores para analizar la Hora de Juego Diagnóstica	131
Análisis de una viñeta	135
Capítulo 6. Defensas subsidiarias	140
Proyección	142
Introyección	142
Transformación en lo contrario	143
Negación	145
Negación maníaca	149
Idealización	151
Disociación	152
Anulación	156
Aislamiento	158
Formación reactiva	161
Desplazamiento	165
Represión secundaria	170
Racionalización	173
Intelectualización	174
Regresión	177
Anexo 1. Depresión y melancolía a través de algunas técnicas proyectivas	180
Lo teórico	180
Lo práctico	184
Anexo 2. Melancolía a través de algunas técnicas proyectivas	189
Lo teórico	189
Lo práctico	191
Anexo 3. Cuestionario Desiderativo	195
Consigna de algunas técnicas proyectivas	198
Bibliografía	204

A Mónica García de Zaracho, “Kika”, mi querida amiga del alma,
que me acompañó en todos mis aciertos y desventuras.

A Nadia Moyano, mi querida amiga y excelente colega, por todo
lo brindado.

A mis colegas Sabrina González, Florencia Piñeyro Pelaez,
Natalia Mele, Julieta De Simone, Pablo Aguilar y Sabrina Lucila,
por haber confiado en mí las supervisiones de sus casos clínicos
y forenses, y por haber permitido que algunos ejemplos fueran
utilizados en este libro para mayor ilustración.

A mis alumnos de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y
de la Universidad Argentina de la Empresa (UADE) que, con sus
preguntas, interés e insistencias por conocer cómo se desarrollan
los procesos de evaluación y análisis de casos han hecho que me
esfuerce por aunar algunos textos para dar mayor claridad en
la exposición y en la interpretación. Estos textos primero fueron
fichas –para mis alumnos de la UADE–, mejoradas y trabajadas
luego para lograr mayor precisión y articulación teórica-práctica en
el aprendizaje. Solo queda esperar que puedan servir a quienes se
adentran en el estudio de ellas.



Conseguí este
título en formato
digital.



Muestra distribuida por la editorial

Introducción

Hay varias razones. En primer lugar, en los tiempos que vivimos, donde importa tanto maximizar los plazos de entrega de informes, el profesional en psicodiagnóstico tiende, a veces, a privilegiar el uso de las técnicas psicométricas, cuyas escalas, cuestionarios y demás instrumentos permiten obtener un resultado más rápido a dichos fines, en detrimento de las técnicas proyectivas, que implican un análisis más lento y complejo, pero más abarcativo de la personalidad de los entrevistados. Nosotros no debemos olvidar que el uso de ambas técnicas en un proceso psicodiagnóstico es lo que nos permite tener una batería sólida, consistente y de mayor confiabilidad.

En segundo lugar, porque –se quiera o no–, las técnicas proyectivas se usan cada vez menos en el mundo. En Argentina, en cambio, muchos profesionales las resistimos y confiamos en ellas. También, se usan en algunos pocos países latinoamericanos, pero en gran parte del mundo parecen obsoletas, de otra época, innecesarias, largas o difíciles de interpretar, cuando bien pueden ser reemplazadas por otros instrumentos más eficientes y rápidos.

En tercer lugar, y en línea con lo mencionado anteriormente, partimos de epistemologías diferentes. Una técnica psicométrica cuenta con estudios estadísticos profundos que dan consistencia a sus instrumentos, mientras que las proyectivas no se manejan con estadística, lo que las hace más sospechosas a estas, y facilita la creencia de que tienen un vacío en su validez y en su confiabilidad. Las técnicas proyectivas parten de “observables” para arribar a “hipótesis” teóricas –que surgen de una teoría que las fundamenta, el psicoanálisis en este caso. En estos dos pasos, siguen el método hipotético-deductivo, como en todo proceso científico, para luego someter estas hipótesis a contrastación y verificación durante el proceso de evaluación psicodiagnóstica, lo que corresponde al paso 3. Esto implica que las hipótesis deben ser comprobadas tanto dentro del mismo test (intratest) como entre las diferentes técnicas utilizadas (intertest). Aquí intervienen también las técnicas psicométricas con sus resultados, porque el psicodignosticador debe

ahora buscar recurrencias –repetición de hipótesis sobre un mismo tema, o hipótesis que siguen el mismo sentido interpretativo– o convergencias –contradicción de hipótesis que presentan sentidos disímiles. En este último caso, nos permite descartar las hipótesis al no sostenerse en todas las técnicas o no aparecer en alguna de ellas, lo que nos obligará a volver a verificarlas para determinar si esa contradicción no es error de interpretación por parte del profesional o fruto del conflicto del entrevistado, como se verifica en la mayoría de los casos.

Cuando las hipótesis siguen la misma línea interpretativa, decimos que hay recurrencias, es decir, hemos hallado una constelación de hipótesis que permite un nuevo salto epistemológico, el paso siguiente, ya que sus hipótesis se han sostenido –validado en el análisis de recurrencias y convergencias de todo el proceso y en todas las técnicas–, lo que nos habilita a pasar a conclusiones diagnósticas de síntesis y explicación sobre el funcionamiento psíquico del entrevistado, paso 4.

Cabe señalar que en los pasos 3 y 4 nuestro método se aleja del método hipotético-deductivo, ya que este contrasta o verifica las hipótesis con experimentación, mientras que nosotros comparamos las hipótesis con otras. Por último, cabe señalar que, en el paso 4, el método hipotético deductivo arriba a leyes generales, nosotros, las técnicas proyectivas a conclusiones o leyes probabilísticas.

Por último, porque quienes usamos las técnicas proyectivas sabemos de su efectividad y de los resultados profundos que ofrecen, a pesar de la ardua tarea de conocimiento teórico previo que implican: conocer la teoría que sustenta las hipótesis, la práctica de cada una de las técnicas respetando sus consignas diferentes, el estudio de casos y de la comprensión gestáltica de un engranaje fascinante que surge al terminar el proceso de análisis... Esto es lo que hace que este libro tenga sentido.

En las siguientes páginas, comenzaremos con la entrevista, ya que es el punto de partida del proceso psicodiagnóstico, repasaremos los conceptos básicos y sus generalidades a nivel teórico, como los tiempos de una entrevista y la forma en que se la analiza según el modelo de técnicas proyectivas.

En el capítulo 2, dedicado al HTP, veremos cómo deslindar las estructuras clínicas –neurosis, psicosis y perversión– a partir de las gráficas, estudiaremos los indicadores formales y de contenido. Para

las técnicas verbales –Cuestionario Desiderativo y Test de Relaciones Objetales (TRO)–, primero desarrollaremos las generalidades de cada una, luego los indicadores y los aportes realizados, especialmente en el Cuestionario, para deslindar las defensas prevalentes en neurosis, psicosis y perversión, así como el concepto de la apercepción en el TRO. En todos los temas, se presentan casos clínicos que ejemplifican la teoría antes expuesta. También, agregamos la Hora de Juego Diagnóstica, la única técnica proyectiva dirigida exclusivamente a niños, por considerarse que su interpretación resulta difícil y, a veces, confusa tanto para estudiantes como para profesionales.

Finalmente, trabajaremos las defensas subsidiarias, una por una, desde una perspectiva evolutiva, tanto de modo teórico como práctico, aplicadas a las técnicas para adultos estudiadas, con ejemplos que muestran cómo aprehenderlas en los diferentes instrumentos desarrollados.